

ENTORNOS  
Manuel Ángeles Ortiz



Todo artista es poeta, y todo poeta presenta un mundo imaginario capaz de dialogar con el resto de las artes. Con este proyecto se aspira a que poesía y pintura intimen, a que trazo y verbo integren sus significados, bien por un proceso de complementación, bien por uno de disensión. Se ausculta, en consecuencia, la experiencia de lo artístico, sea cual sea el significado que se le quiera dar a este concepto; un concepto, por otra parte, tan escurridizo como indispensable.



Título del libro: Entornos. Antología Poética. Pinturas y esculturas de Manuel Ángeles Ortiz  
Colección dirigida por Marta Agudo y Luis Burgos  
Asesores editoriales: Jordi Doce y Carlos Jiménez Arribas

Primera edición: abril de 2005

© Poemas: Jorge Guillén, Manuel Ángeles Ortiz, José Bergamín, Paul Éluard, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Rafael León, Ángel Caffarena, Rafael Pérez Estrada, Juan de Loxa, Juan Manuel Bonet, Pedro González-Trevijano, Eduardo Moga, Fermín Herrero, Guadalupe Grande, Melchor López, Ada Salas, Carlos Jiménez Arribas, Antonio Méndez Rubio, Vicente Luis Mora, Julieta Valero, Antonio Lucas

© Obra gráfica: Manuel Ángeles Ortiz

© de esta edición, incluido el diseño de la cubierta,

Luis Burgos Arte del Siglo XX

Villalar, 5

Madrid 28001

[www.art20xx.com](http://www.art20xx.com)

[lburgos@art20xx.com](mailto:lburgos@art20xx.com)

ISBN: 84-609-5490-0

Depósito legal: M-22253-2005

Diseñado y maquetado por Adolfo Jiménez y M.I. Comunicación

Impreso y encuadernado por Microprint Ibérica

ENTORNOS antología poética




En el homenaje a  
Manuel Angeles Artiz  
Rosando

Prisionero del pintor,  
Yo era sólo realidad  
Gracias a un disciplinado  
Trance inmanente. - Contemplad.

¿Quién pide armonía?  
¿La forma?

La mirada iba y venía



De mi cuerpo hacia el papel  
Donde surgía un retrato  
Que a la pluma era muy fiel.

¿Para el objeto,  
Respeto?

El arte figurativo  
Me imponía su tensión.  
Yo era un mortal en difícil  
Proceso de salvación.

Jorge Guillén

José Bergamín

VERSOS CAÍDOS DE LA LUNA EL DÍA 22 DE JULIO DE 1969.  
PARA MANOLO  
ECCE ESPAÑA

Tierra de santos y de cantos.  
De canteros y de copleros.  
De bailaoras y toreros.  
De maravillas y de espantos.

Y de tantos y tantos y tantos  
místicos y pícaros y logreros  
y caballeros milagreros,  
si malas capas, peores mantos.

Gente que baila siempre al son  
que le tocan para su danza.  
Danza que sale de la panza

para hacer de tripas corazón.  
Que con razón o sin razón  
llevan todo a punta de lanza.





*W. G. ...*  
1957

# YA ES TARDE

A Manolo Angeles Ortiz

Viniera yo como el silencio cónico.  
(No sé quién era aquel que lo decía.)  
Bajo lunas de nácares o fuego,  
bajo la inmensa llama o en el fondo  
del frío,  
en ese ojo profundo que vigila  
para evitar los latidos cuando quemamos.  
Quiero acertar, quiero decir que siempre,  
que sabe el monte en cruz vendiendo la vida,  
vendo ese agar que suple las miradas,  
ignorando que el rosa ha muerto siempre.

Vicente Aleixandre



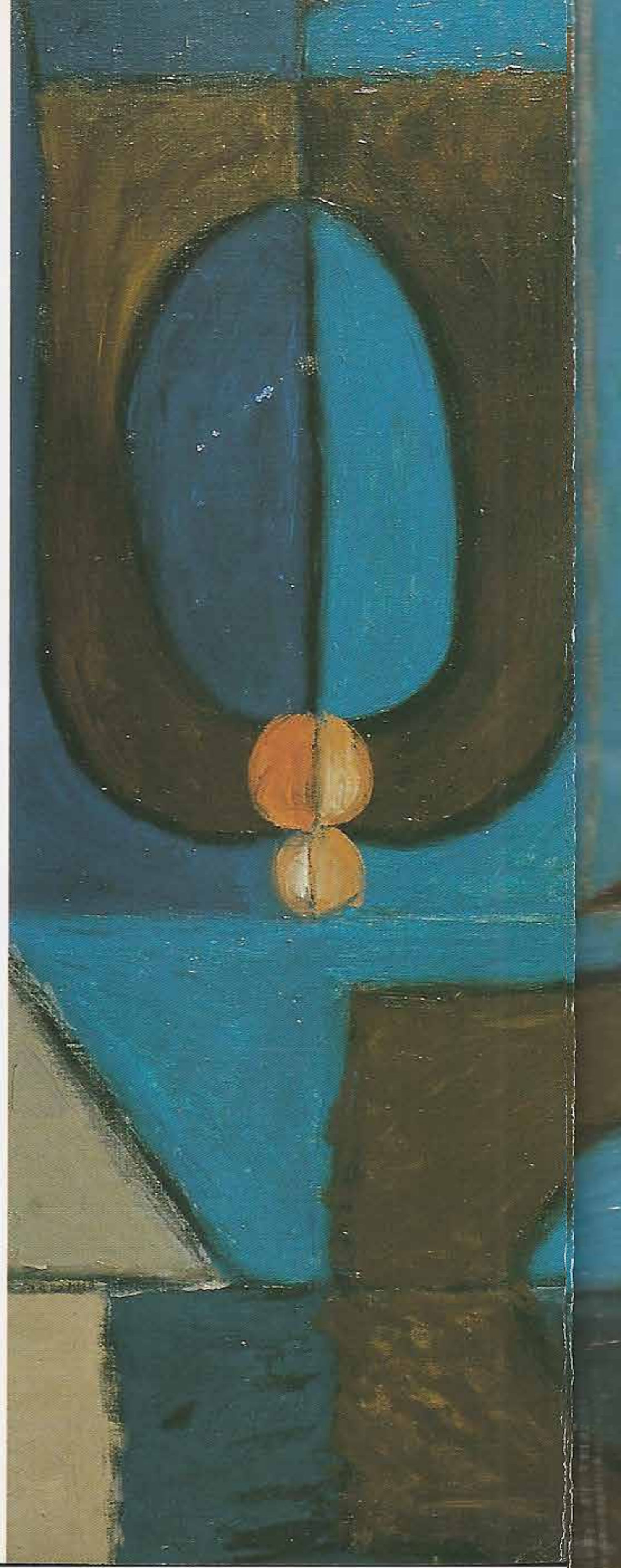
Federico García Lorca

A Manuel Ángeles

RITMO DE OTOÑO

Amargura dorada en el paisaje.  
El corazón escucha.

En la tristeza húmeda  
el viento dijo:  
—Yo soy todo de estrellas derretidas,  
sangre del infinito.  
Con mi roce descubro los colores  
de los fondos dormidos.  
Voy herido de místicas miradas,  
yo llevo los suspiros  
en burbujas de sangre invisibles  
hacia el sereno triunfo  
del amor inmortal lleno de Noche.  
Me conocen los niños,  
y me cuajo en tristezas,  
sobre cuentos de reinas y castillos.  
Soy copa de luz. Soy incensario  
de cantos desprendidos  
que cayeron envueltos en azules  
transparencias de ritmo.  
En mi alma perdiéronse solemnes  
carne y alma de Cristo,  
y finjo la tristeza de la tarde  
melancólico y frío.  
El bosque innumerable.





Llevo las carabelas de los sueños  
a lo desconocido.  
Y tengo la amargura solitaria  
de no saber mi fin ni mi destino—.

Las palabras del viento eran suaves  
con hondura de lirios.  
Mi corazón durmióse en la tristeza  
del crepúsculo.

Sobre la parda tierra de la estepa  
los gusanos dijeron sus delirios:

—Soportamos tristezas  
al borde del camino.  
Sabemos de las flores de los bosques,  
del canto monocorde de los grillos,  
de la lira sin cuerdas que pulsamos,  
del oculto sendero que seguimos.  
Nuestro ideal no llega a las estrellas,  
es sereno, sencillo;  
quisiéramos hacer miel, como abejas,  
o tener dulce voz o fuerte grito,  
o fácil caminar sobre las hierbas,  
o senos donde mamen nuestros hijos.

Dichosos los que nacen mariposas  
o tienen luz de luna en su vestido.  
¡Dichosos los que cortan la rosa  
y recogen el trigo!  
¡Dichosos los que dudan de la muerte  
teniendo Paraíso,  
y el aire que recorre lo que quiere  
seguro de infinito!

Dichosos los gloriosos y los fuertes,  
los que jamás fueron compadecidos,  
los que bendijo y sonrió triunfante  
el hermano Francisco.  
Pasamos mucha pena  
cruzando los caminos.  
Quisiéramos saber lo que nos hablan  
los álamos del río—.

Y en la muda tristeza de la tarde  
respondióles el polvo del camino:  
—Dichosos, ¡oh gusanos!, que tenéis  
justa conciencia de vosotros mismos,  
y formas y pasiones,  
y hogares encendidos.  
Yo en el sol me disuelvo  
siguiendo al peregrino,  
y cuando pienso ya en la luz quedarme,  
caigo al suelo dormido—.

Los gusanos lloraron, y los árboles,  
moviendo sus cabezas pensativos,  
dijeron: —El azul es imposible.  
Creíamos alcanzarlo cuando niños,  
y quisiéramos ser como las águilas  
ahora que estamos por el rayo heridos.  
De las águilas es todo el azul—.  
Y el águila a lo lejos:  
—¡No, no es mío!  
Porque el azul lo tienen las estrellas  
entre sus claros brillos—.  
Las estrellas: —Tampoco lo tenemos:  
está entre nosotras escondido—.  
Y la negra distancia: —El azul



lo tiene la esperanza en su recinto—.  
Y la esperanza dice quedamente  
desde el reino sombrío:  
—Vosotros me inventasteis, corazones—.  
Y el corazón:  
—¡Dios mío!—

El otoño ha dejado ya sin hojas  
los álamos del río.

El agua ha adormecido en plata vieja  
al polvo del camino.  
Los gusanos se hunden soñolientos  
en sus hogares fríos.  
El águila se pierde en la montaña;  
el viento dice: —Soy eterno ritmo—.  
Se oyen las nanas a las cunas pobres,  
y el llanto del rebaño en el aprisco.

La mojada tristeza del paisaje  
enseña como un lirio  
las arrugas severas que dejaron  
los ojos pensadores de los siglos.

Y mientras que descansan las estrellas  
sobre el azul dormido,  
mi corazón ve su ideal lejano  
y pregunta:  
—¡Dios mío!  
Pero, Dios mío, ¿a quién?  
¿Quién es Dios mío?  
¿Por qué nuestra esperanza se adormece  
y sentimos el fracaso lírico

y los ojos se cierran comprendiendo  
todo el azul?—

Sobre el paisaje viejo y el hogar humeante  
quiero lanzar mi grito,  
sollozando de mí como el gusano  
deplora su destino.  
Pidiendo lo del hombre, Amor inmenso  
y azul como los álamos del río.  
Azul de corazones y de fuerza,  
el azul de mí mismo,  
que me ponga en las manos la gran llave  
que fuerce al infinito.  
Sin terror y sin miedo ante la muerte,  
escarchado de amor y de lirismo,  
aunque me hiera el rayo como al árbol  
y me quede sin hojas y sin grito.

Ahora tengo en la frente rosas blancas  
y la copa rebosando vino.

(1920)

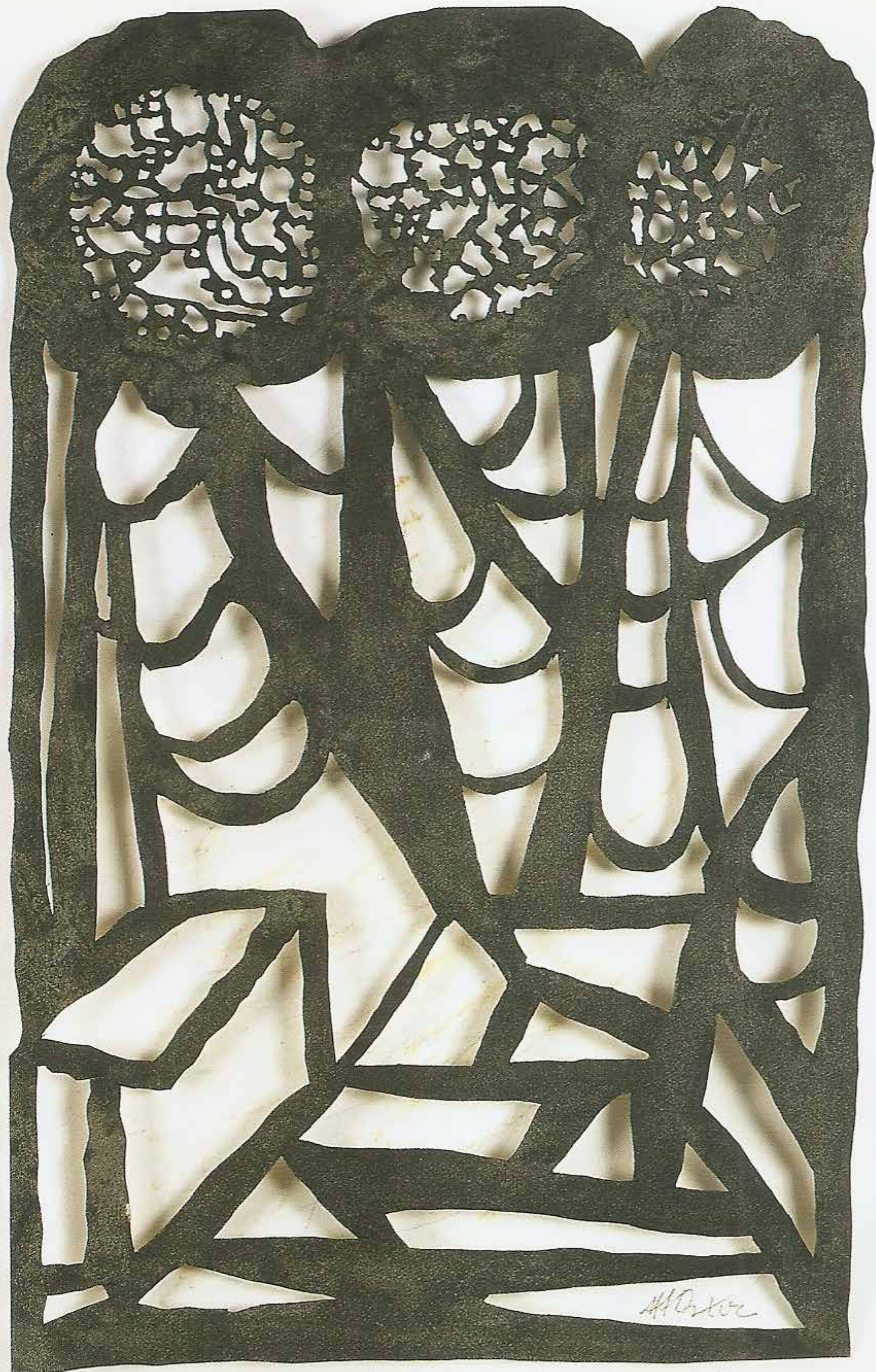
No puede, no, no puede la belleza

A Manolo Angeles Ortiz

No puede, no, no puede la belleza  
morir o ser cegada  
por cualquier conmoción o cataclismo.  
Cenido estoy a veces de catástrofes,  
con la patria perdida,  
con mis mares y los pues allá lejos,  
sin mí, desesperados.  
Y sin embargo, oh tñ, distante, emerges,  
Venus real de espumas y de hojas.  
Cuerpo de savias verdes y salitres  
enamorado subes.  
En él la arena teje con las ramas  
altos salientes, tibias opedades.  
Dichosos los que al fin de la tormenta,  
o incluso en medio de sus rojos rayos,  
te suspiran, te tocan y se mueren  
por tí, por tí, que eres también la aurora.

Rafael Alberiz







## CARTA DE MÁLAGA

(Por una carta que, de  
de Málaga, escribió  
Juan de la Cruz.)

"Jesús sea en sus almas, hijas mías:  
¿Piensan, aunque me ven tan mudo, que las  
pierdo de vista y dejo...?" Las eruelas  
de fray Juan soliviantan las monjías.

gustaba el santo de las cosas pías  
al gusto de las pías damiselas:  
del Amor, con sus riesgos y cautelas,  
de sus comedimientos y osadías;  
de "embarazos", "esterlos", "libertades",  
"deleites interiores" y "apetitos"  
en que caben tan viejas novedades.

Y para evitación de desengaños,  
en Málaga volvía a sus escritos  
a mil quinientos y ochenta y seis años.

Rafael León





a Manuel Angeles Ortiz

En el peregrinar, silencioso, por  
la Higiene,  
(ellos) traen el futuro, lo traen  
y lo pliegan.

Guardan el rostro de un sombrero  
día de paso, a un eco constante  
- mas llueve la tristeza.

Y me pregunto por la palabra, sólo  
por la palabra:

Caerá pasajera la llaga  
o traza la imagen de los  
pensamientos

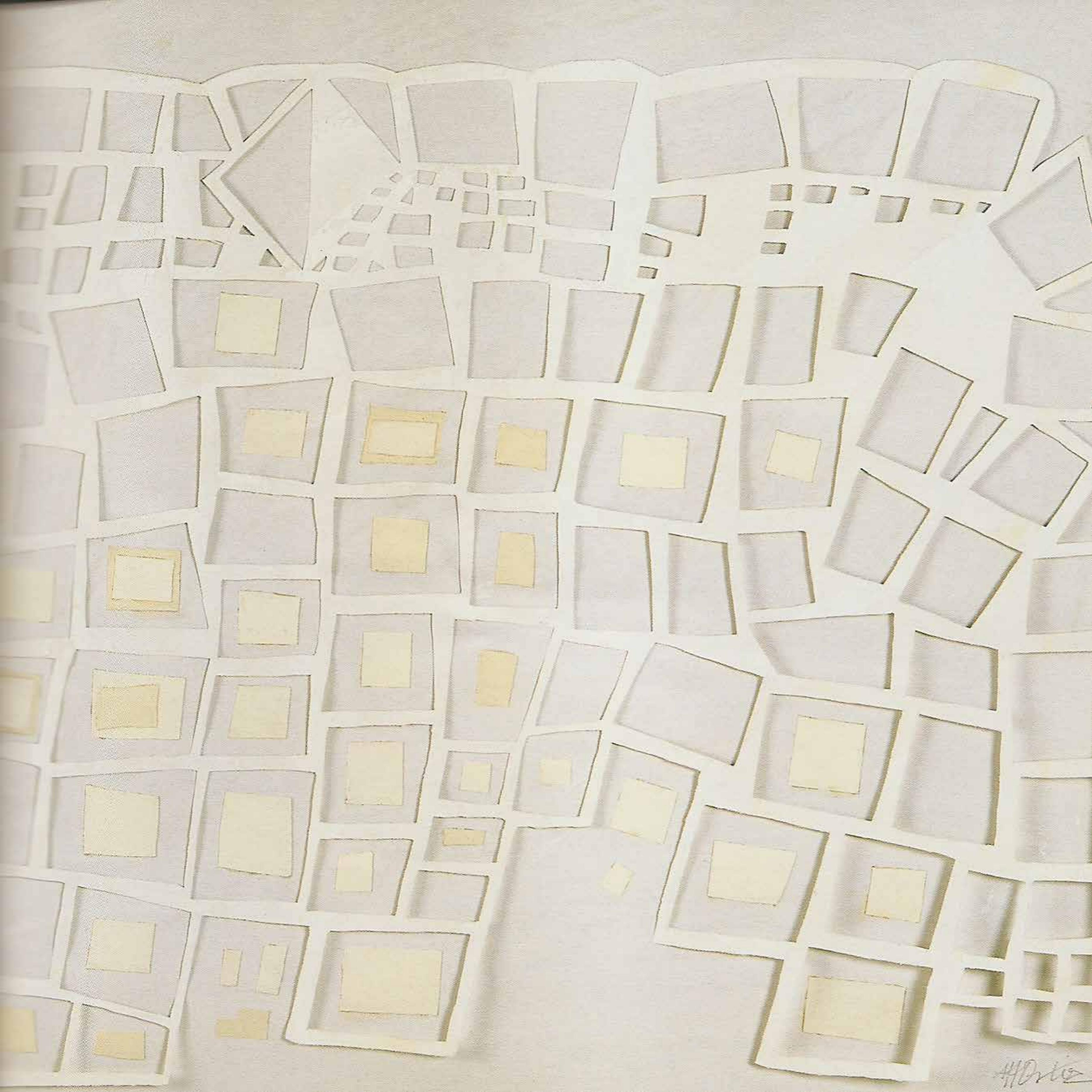
Rafael 

Recreación de un poema de Abu  
Yamara al 'abgari, adolescente  
de Meknes

Rafael Perez Estrada

Alexandra

12 V 1973



## Siete Livas Setentz

Textulia: Manuel Angeles Ortiz, Federico,  
Barrios, Falla... y el agua.


"Hará parar las aguas del olvido"  
Garcilaso

"Todas las tardes el agua se sienta  
a conversar con sus amigos"  
Federico

Rueda una rueda de agua  
engullendo la tarde con un hilo  
de pólvora en la fragua  
de sol Con qué sigilo  
muevese el guirriol del viento al filo  
del ruido encalado  
en que una sola música naufraga  
al corazón alzado  
que en los parvines vaga  
y vuela y se aproxima al trueno que haga  
destilchar la luna

Vengan a ver que está el amor al fondo  
del piano en su cuna  
como un nido redondo  
en un poro de flores No respondo  
del hombre que se asome  
para alcanzar el cielo o la arcana





y que la muerte tome  
su mirada serena  
y la trastoque en pena y voz que estrena  
oscurísimos llantos  
que habrían de venir tras el concierto  
y la ida

oh mántos  
oh ayas al yerto  
ciprés oh sinfonía Despierto  
cuando la sombra estalla  
y el sur en pie desgana un pentagrama  
en bárbara batalla

Qué sensación de llama  
que llame ah sangre que arde y ama

El amarillo hueso  
castañuelea al borde de un maullido  
KiKiKiKi o beso  
sentado en el sonido  
que "hará parar las aguas del olvido"

Juan de los Rios  
Granada, 1972

Juan Manuel Bonet  
A Isabel Ángeles Alarcón

Dice su Granada siempre  
allá donde esté. En perpetua  
nostalgia, dice acequias  
canturreando entre cipreses,  
mirtos y arrayanes, cármenes  
idos, laberintos, pájaros,  
torre roja, espejo de agua,  
callejas en sombra, encaje.  
Resuenan en su memoria  
guitarras del veinte. Vuelve  
de muy lejos, de París,  
del Plata, de viejas guerras,  
de oxidadas alambradas,  
mas lo único cierto es que  
nunca se fue: vivió siempre  
el sueño, aquella Granada,  
romances, piano, puñales,  
clavel, azulejo, tumbas.  
Dice su Granada siempre.



Pedro Gonzalez-Trevijano

MANOLO ÁNGELES ORTIZ,  
(artista tocado por la gracia)

Paleta de tonadas y colores.  
Manchas andaluzas de granadas y azahares.  
Estelas bermellonas, azuladas y albero.  
Aguas cantarinas y silentes.

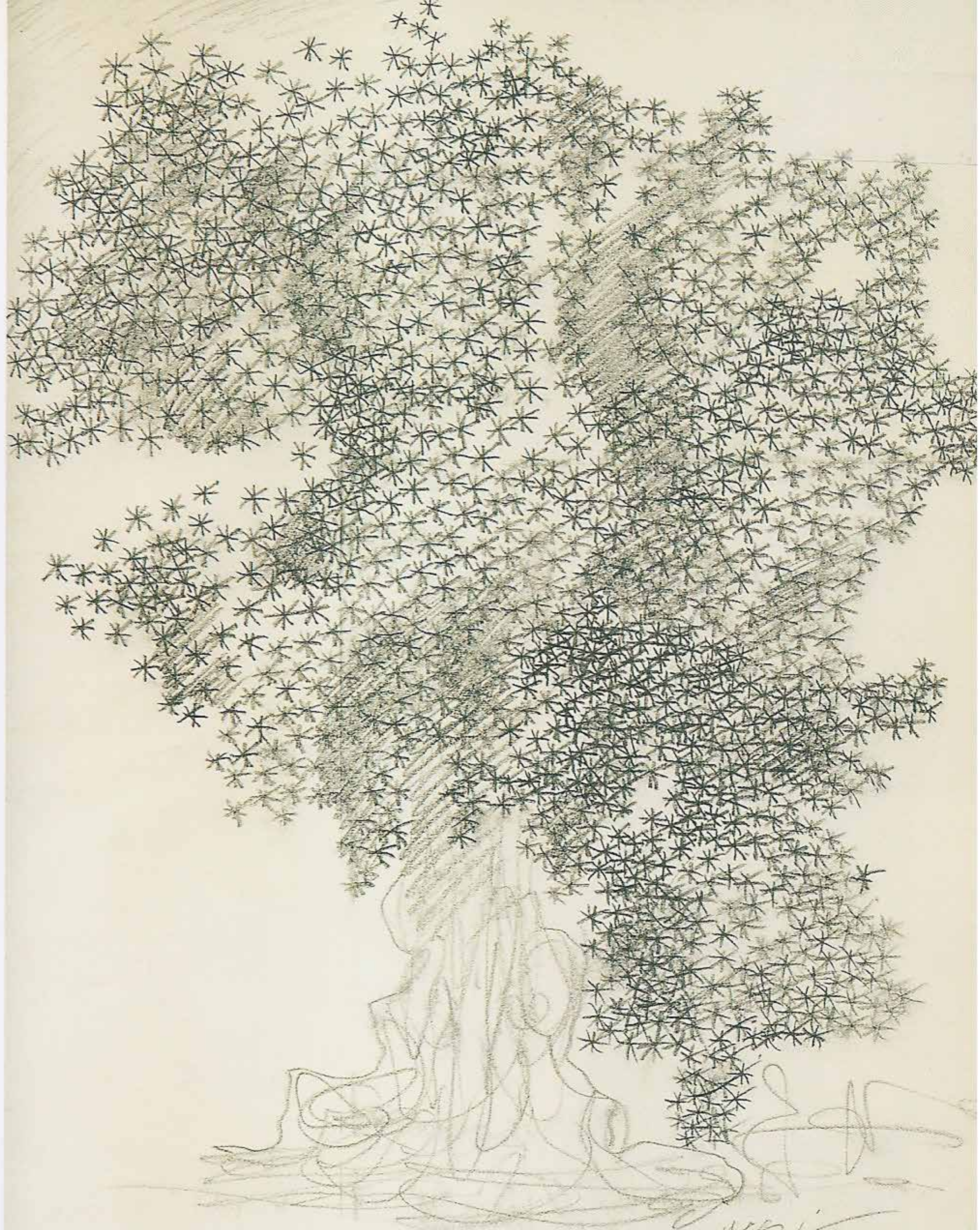
Paseos de cipreses congelados. Procesión de cirios en penitencia.  
Pináculos de verde y amarillo.  
Lanzas rasgadoras. Flechas al cielo.  
Celosías lejanas. Cercanas nostalgias.

Remolino alborotado de albaicines.  
Cabriolas mágicas de la tierra granadina.  
Blancos y negros, con ropa de arlequín.  
Desaforados trazos. Benditos dibujos.

Cabezas de mujer con perfume a hierbabuena.  
Payas y gitanas. Madres, esposas e hijas.  
Tintineo de cabezas. Melenas arco iris.  
Hembras con lazo acariciadas.

Guiñoles y figurines  
Acróbatas de circo y telón.  
Macetas de infancia, geranios y amapolas.  
Sombras ingenuas. Placidez sentida.

Rombos, trapecios y esferas  
Vestidos de rojos, añiles y oros.  
Espectrales lunas y arbustos de ceniza.  
Arcos del Oriente, misterios nazaríes.



H. O. W. W.  
2-8-1962





Velas de espuma y viento.

Caracolas malagueñas, neptunos mediterráneos.

Rocas empapeladas y marinas, con aguas verdes, verdes, muy verdes.

Bañistas y neptunos contorsionados.

Abanicos de fiesta.

Coplistas del aire.

Frutas, mandolinas, guitarras y soleás.

Dulces, panes, botellas y anises.

Alambradas de desgarró, miseria y muerte.

Pájaros cautivos, a veces libres, pero siempre alados.

Perfiles de Adán y Eva. Pugnas fraticidas de Caín y Abel.

Españolas crucifixiones y tauromaquias.

Nocturnos y torres hechizadas.

Alhambras, cármenes y patios granadinos. Quintas y chacras de la Plata.

Recortables de tierra y cielo, árboles y estrellas.

Esqueletos sintientes de madera y piedra.

Artista instintivo, íntimo y contenido

Pero también hacedor de fiestas y

Autor de divertimentos.

Cantor contagioso de la risa.

Artífice puro.

Ejecutor sencillo.

Hacedor pausado y de corriente perdurable.

Pintor de encantos y ternuras.

Artesano de lozas coloridas.

Creador siempre inesperado.

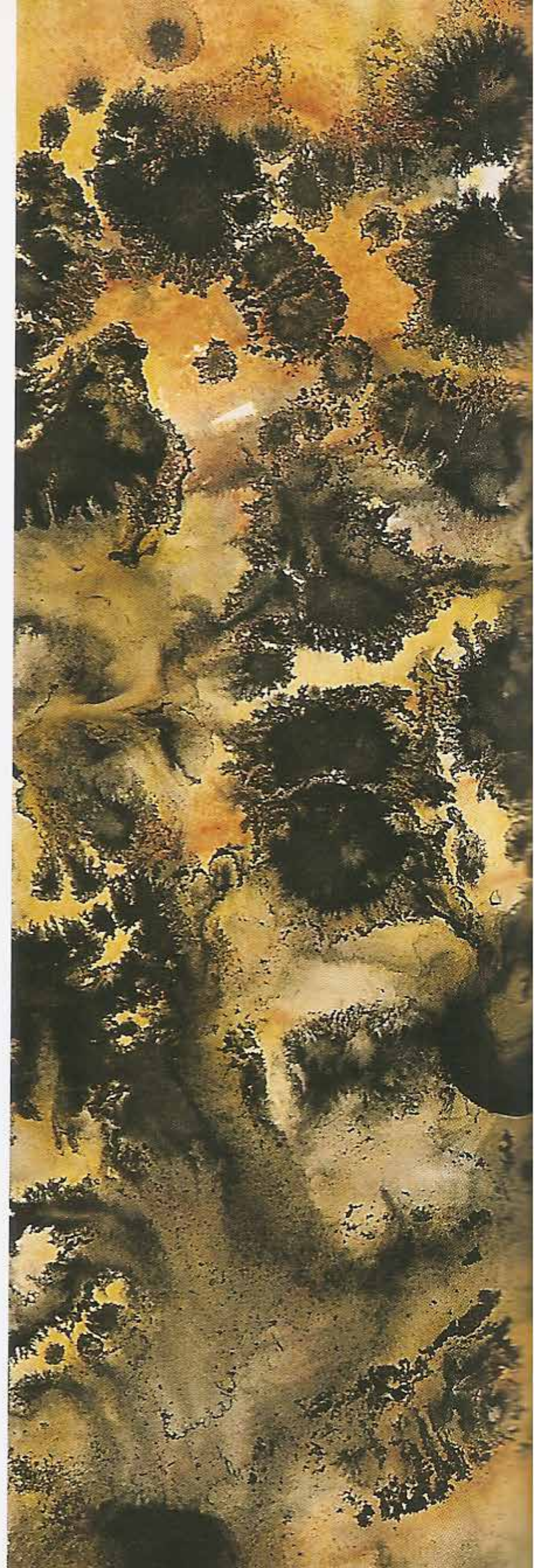
Manolo Ángeles Ortiz,

Artista auténtico y hombre profundo.

Fermín Herrero

Un susurro levísimo en el temblor  
de los cipreses, son hacia lo más  
profundo los caminos. Luego  
no hay ni siquiera un árbol y voy a solas  
con mi sombra, apagándome. Es hora  
de volver, un ardacho me mira y escamado  
se esconde, como todo. Tras las colinas cae  
la tarde, hacia el mar, en silencio. Al tacto  
de la brisa despiertan otra vez en su temblor  
los cipreses, regresan a la luz que perdimos.

-UN PASEO, UNA VIDA-







## Guadalupe Grande

llega el erizo con una lágrima en cada espina

viene a verte

viene del bosque y su cartografía de raíces

su oculta conversación y su murmullo mineral

abre el libro de lectura y marca el sendero  
con sus minúsculas garras

no lo olvides      no lo has de olvidar

una lágrima en cada espina

espina de viento

espina de tiempo

espina de sal

miras el erizo con una gota de mar en cada espina

y lo recuerdas bajo el agua

y ves la cautela de tu pie

y observas su oscuridad

móvil

afilada

y quebradiza

miras el erizo con una lágrima de ausencia

en el hueco de cada espina

queda el engarce de su alma  
que ha venido a verte

su alma violeta como un crepúsculo  
su memoria como el firmamento

te asomas desde su boca hacia la luz  
y piensas que la noche ha de ser así

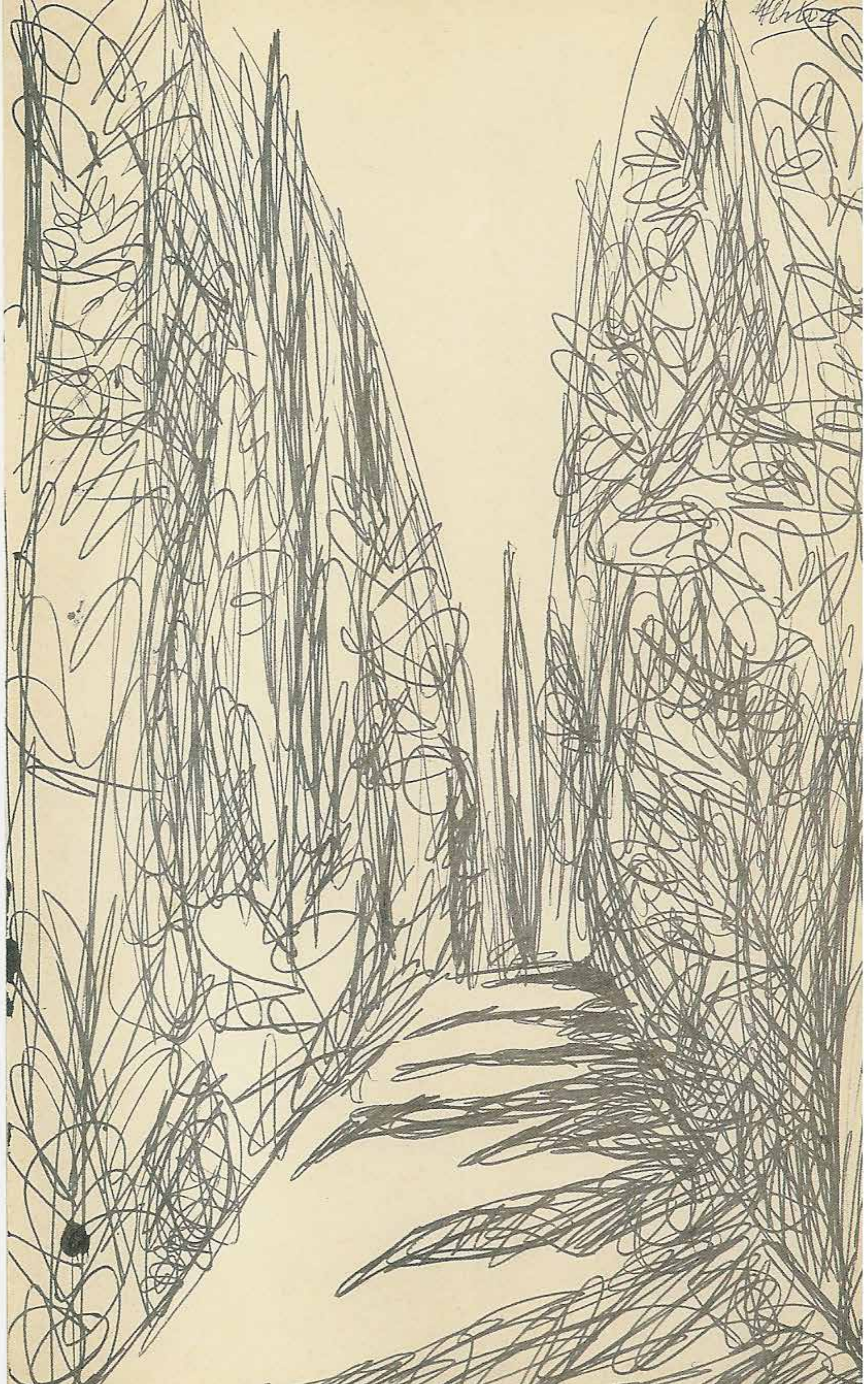
esa constelación de lágrimas  
que fueron espinas  
de espinas que fueron tiempo  
de luz que calcina la herida

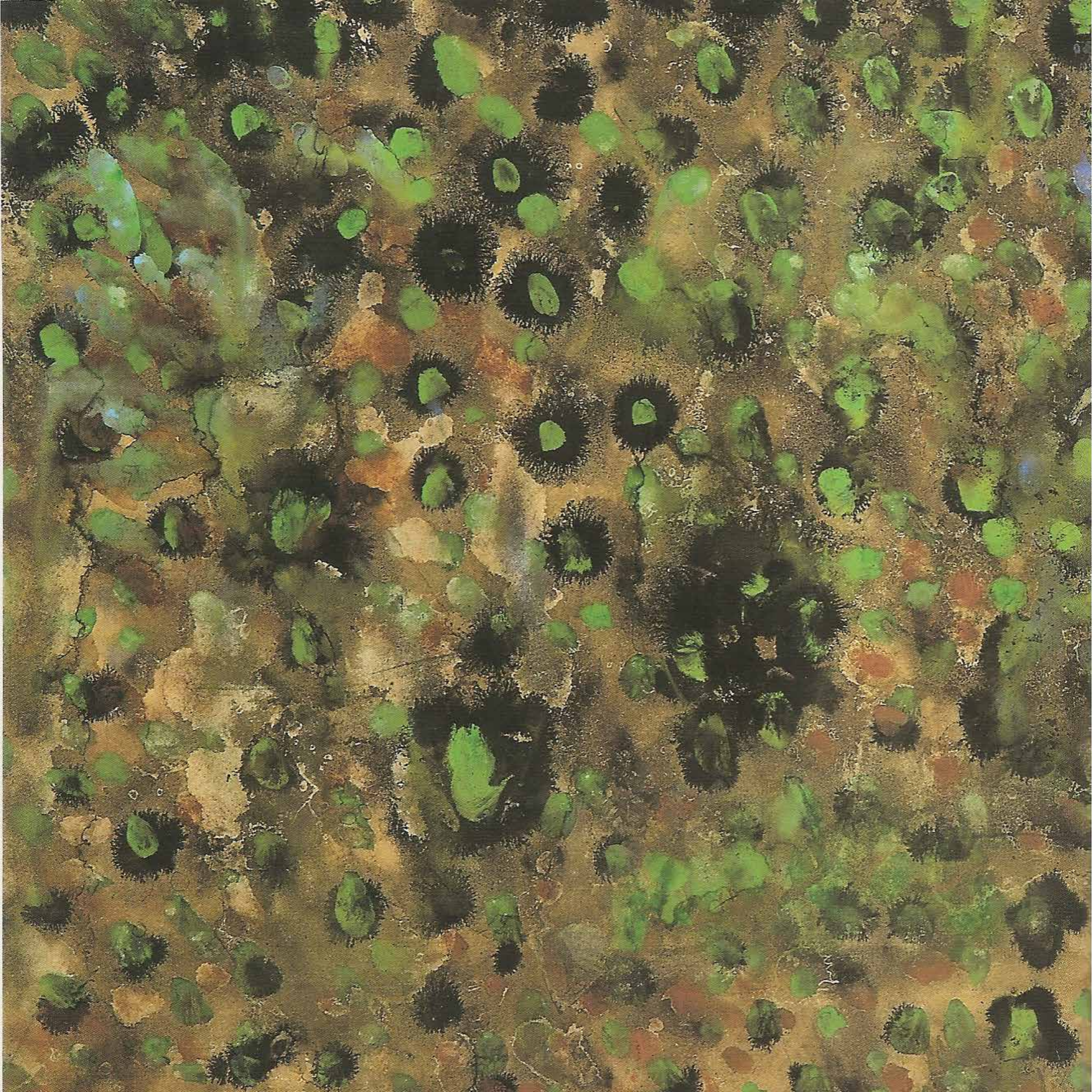
y deja esta pequeña joya  
en la mano infantil



Melchor López

La sombra indica  
el camino a seguir,  
ahora y siempre.  
Lúcido y obediente  
llego: ciprés final.







Ada Salas

Y que los ojos  
sean

algo más que un testigo  
del paso  
de la luz

sobre las ramas.





Antonio Méndez Rubio

¿Qué ruinas, cuerpos  
para no ver el fondo?  
En verdad para siempre  
ninguna imagen guarda  
la sed más prometida.  
La ausencia se asegura  
desamparo. Silencio. Punto cero.  
¿Cómo olvidar al cabo aquel lugar  
sereno en lo invisible,  
incinerado sólo por el sol,  
extendido en la tierra que no existe?

2 cantos

Para Manolo Angeles  
Ortiz, pintor-poeta.

Allí en la montañera,  
se oye tu nombre  
y es la brisa en la siena  
fino recorte

Flor de la jara,  
fresca como el rocío  
de la mañana

\*  
? Porqué se paró el río  
en la alameda?  
Junto al álamo verde,  
mi amor te espera

Ay, vente a prisa  
que tiene sed el agua  
de tu sonrisa.



Julieta Valero

DÓNDE PUEDE SER VISTO.  
QUÉ LUGARES FRECUENTA

Transcurre en todo lo que queda innombrado.  
Sucedes en la arena que a la mano del tiempo se escapa.


Ocurre tu sexo mientras nadie lo mira,  
florece y se licencia  
en un triste salón  
y nadie va a verle.

Tienes lugar en los ojos de tu madre,  
en la boca de amigos, sastres y tenderos,  
en el silencio de los contables,  
en todas las palabras, comidas y siniestros  
a los que renunció tu memoria.

Pero aconteces como nunca en las aceras  
cuando libre de vigiliás irrumpes  
tu sola forma oceánica.

Tu sola forma oceánica,  
los modos del mercurio.

Eres un exilio, un empeño en mil direcciones,  
la fuerza del viento y su mal maridaje.



Parece que tus ramas brotaran alianzas,  
que todo fueran signos de un íntimo  
alzamiento. Y caen  
las hojas, y no hay estruendo,  
sinfonía ni conclusión.

Aunque exactamente hermoso, un instante.

Nunca sabrás el rostro que llevas cuando nadie te mira.  
Es un pez del abismo, es un cuento hecho carne,  
lo que dicen los dioses cuando está amaneciendo,  
lo que piensa un atlante cuando ve que le acechan.  
Don del errante, gran dignidad y un lecho para la dulzura.

Pero tú nunca sabrás de ti en tesoro.

Los días cabalgan en los días,  
porta un recuerdo de sí todo lo que se rompe,  
la ciencia del collar rige a los mortales.

Pero tú nunca, unánime nunca, nunca cielo de ti.

Antonio Lucas

## DOS CUERPOS, DIJIMOS, QUE SE AMAN

En el lugar supremo de la alcoba. En ese fondo o mundo congelado. Detrás de las palabras, cuales sean. En el precipitarse de las sombras. En el aliento que puntea lo poco que de luz nos queda entonces, vibra el deseo y su órbita imprecisa. Dos cuerpos abren su torpe firmamento de latidos. Violento afuera está el otoño. Dos cuerpos, uno junto a otro, como por vez primera, colgando el amor de la penumbra de la especie. Qué tensa oscuridad en el tumulto de las bocas. Qué sin límites el repetido golpe de los pechos, qué limpio el grito, qué hondo enigma cuando el aire no es tan puro. Dos cuerpos, dijimos, que se aman. Y no hay sangre que abrace tan hondo desconcierto.





La flor no recorre el cañaveral

Se sus

perenne

crispa

exaltada

silencios

liquidos

arboles

Se

ceniza

que

en

el

cañal

de las

leguminas

tranza

espumas

en las

tranzas

o

letra

muñeca

habita



Manuel Ángeles Ortiz

La flor no recorre el cautiverio  
de su perfume  
crispa exaltada  
silencios líquidos  
árboles de  
ceniza que  
en el  
cauce de las  
lágrimas trenza  
espumas en las  
trenzas de la letra  
muerta.

(1944)

**Rafael Alberti** (1902-1999). Autor de una extensa obra poética desarrollada en España, Francia, Argentina o Italia. Entre sus títulos figuran: *Marinero en tierra* (1924), con el que obtuvo el Premio Nacional de Literatura, *La amante* (1925), *El alba y el alhelí* (1927), *Sobre los ángeles* (1929), *Sermones y moradas* (1929-1930), *De un momento a otro* (1937), *Entre el clavel y la espada* (1941), *A la pintura* (1948), *Coplas de Juan Panadero* (1949), *Retornos de lo vivo lejano* (1952), *Baladas y canciones del Paraná* (1953), *Roma, peligro para caminantes* (1968), *Fustigada luz* (1980), *Versos sueltos de cada día* (1982), etc. Como dramaturgo tiene *El hombre deshabitado* (1931) o *El adefesio* (1944). De su extraordinario periplo vital da cuenta su libro de memorias *La arboleda perdida*.

**Vicente Aleixandre** (1898-1984). Miembro de la Generación del 27, ha escrito los libros de poesía *Ámbito* (1928), *Espadas como labios* (1932), *Pasión de la tierra* (1935), *La destrucción o el amor* (1935), *Sombra del Paraíso* (1944), *Mundo a solas* (1950), *Poemas paradisiacos* (1952), *Historia del corazón* (1954), *En un vasto dominio* (1962), *Poemas de la consumación* (1968), *Diálogos del conocimiento* (1974), etc. Entre sus textos en prosa destacan *En la vida del poeta: El amor y la poesía* (1950), *Algunos caracteres de la nueva poesía española* (1955) o *Los Encuentros* (1958). En 1977 se le concedió el Premio Nobel de Literatura.

**José Bergamín** (1895-1983). Autor de *Rimas y sonetos rezagados* (1962), *Apartada orilla: (1971-1972)* (1976), *Velado desvelo* (1978), *La claridad desierta* (1983), *Hora última* (1984), *Esperando la mano de nieve* (1985), etc. En teatro tiene *La risa en los huesos* (1973) o *Los filólogos* (1978). Paralelamente ha cultivado otros géneros como el ensayo, el aforismo, etc. Valgan como ejemplo: *El cohete y la estrella* (1923), *La corteza de la letra* (1957), *Fronteras infernales de la poesía* (1959), *Al volver* (1962), *De una España peregrina* (1972), *Calderón y cierra España y otros ensayos disparatados* (1979) o *El pozo de la angustia* (1985). Fue fundador de la revista *Cruz y Raya*.

**Juan Manuel Bonet** (1953) es crítico de arte y comisario de numerosas exposiciones. Ha sido director del IVAM, así como del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid. Como poeta ha publicado *La patria oscura* (1953), *Café des exilés* (1990) y *La ronda de los días* (1990).

**Ángel Caffarena** (1914) estudió Filosofía y Letras en Madrid y fue nombrado cronista oficial de Málaga en 1963. Entre sus libros de poemas destacan *Ecos* (1950), *Cuatro estaciones* (1969), *Corcel del aire* (1970) y *Raíz de amor* (1971). Es autor de ensayos, antologías y monografías sobre pintores como Torres Matas, Xavier Soler o Manuel Ángeles Ortiz.

**Paul Éluard** (1895-1952), seudónimo de Eugène Grindel. Es considerado uno de los principales representantes del movimiento surrealista. Son suyos los libros *Répétitions* (1922), *Capitale de la douleur* (1926), *L'amour, la poésie* (1929), *La rose publique* (1934), *Les mains libres* (1937), *Chanson Complète* (1939), *Poésie et vérité* (1942), *Au rendez-vous allemand* (1944), *Poésie ininterrompue* (1946), *Poèmes politiques* (1948), etc. Su compromiso político se puso de manifiesto en la segunda Guerra Mundial cuando intervino en la resistencia clandestina y luchó por la libertad nacional.

**Federico García Lorca** (1898-1936). Autor emblemático de la Generación del 27, ha escrito algunos de los poemarios y obras teatrales más importantes de la literatura española del siglo XX. Entre los primeros destacan *Romancero gitano* (1928), *Poema del cante jondo* (1931), *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* (1935) y el póstumo y crucial *Poeta en Nueva York* (1940). Fue fundador del teatro universitario e itinerante "La Barraca" y dio para este género textos como *Mariana Pineda* (1928), *Bodas de sangre* (1935), *La casa de Bernarda Alba* (póstuma, 1945) o *El público* (póstuma, 1978).

**Pedro González-Trevijano** (1958) es actualmente Rector de la Universidad Juan Carlos I. Entre sus monografías destacan: *La costumbre en Derecho Constitucional* (1989), *Libertad de circulación, residencia, entrada y salida en España* (1991), *La inviolabilidad del domicilio* (1992), *La cuestión de confianza* (1996) y *El refrendo* (1998). Ha sido coautor de varias publicaciones como el *Curso de Derecho Constitucional Español* (3 volúmenes, 1992-1994), *El Senado como Cámara de representación territorial y la función de los Parlamentos autonómicos* (1998) o *El Estado autonómico. Principios, organización y competencias* (1998).

**Guadalupe Grande** (1965). Ha escrito los libros de poesía *El libro de Lilit* (1996) y *La llave de niebla* (2003), y el relato *Fábula del murciélago* (1996). Colabora en numerosos medios literarios.

**Jorge Guillén** (1893-1984). Su extensa bibliografía se ha organizado básicamente en: *Cántico* (que conoció cuatro ediciones diferentes), *Clamor* (dividido en *Maremágnum* (1957), *Que van a dar en la mar* (1960) y *A la altura de las circunstancias* (1963)), *Homenaje* (1967), *Y otros poemas* (1973) y *Final* (1981). Entre su prosa hay que citar *Lenguaje y poesía* (1962) y *El argumento de la obra* (1969). Ha traducido a Paul Valéry (*El cementerio marino*), Jules Supervielle o Paul Claudel. Recibió el Premio Cervantes en 1976.

**Fermín Herrero** (1963). Se le deben los libros *Anagnórisis* (1995), *Echase al monte* (1997), *Un lugar habitable* (2000), *Paralaje*, seguido de *Los hijos secos* de Julio Izquierdo (2001), y *El tiempo de los usureros* (2003).

**Carlos Jiménez Arribas** (1966). Ha publicado el libro de poemas *Manual de supervivencia* (2002) y el relato *Planeador* (2003). Es traductor de *Los cisnes salvajes* de Coole (2003) y *La torre* (2004) de W. B. Yeats y de Robert Browning (en prensa). Su tesis doctoral, *El poema en prosa en los años setenta en España*, será publicada en breve.

**Rafael León** (1908-1982) fue coplista y comediógrafo. Entre sus obras destacan *María de la O* (1936) y *Una canción y un clavel* (1949), esta última escrita con Antonio Quintero. Publicó los poemarios *Penas y alegrías del amor* (1941), *Jardín de papel* (1943) y *Simple idea* (1959).

**Melchor López** (1965). Es autor de la plaquette *13 poemas* (1993) y los libros *Altos del sol* (1995) y *El estilita* (1995). Andrés Sánchez Robayna recogió sus poemas en la antología *Paradiso. Siete poetas* (1994).

**Juan de Loxa**, seudónimo de Juan García Pérez (1944-2004), inicia su carrera literaria con la fundación en 1968 de la revista *Poesía 70*. Su obra *Ceremonial* fue puesta en escena en 1975 por Mario Maya en un espectáculo pionero. Otros títulos suyos son: *Crimen maravilloso*, *La invasión de los bárbaros*, etc. Fue incluido, entre otras, en las antologías *Degeneración del 70* y *Antología de poetas heterodoxos andaluces*. En 1982 se le concedió el Premio Ondas de Radio por el programa "Poesía 70". Fue director de la Casa Museo Federico García Lorca, en Fuente Vaqueros, pueblo natal del poeta.

**Antonio Lucas** (1975). Autor de los poemarios *Antes del mundo* (1996), *Lucernario* (1999) y *Las máscaras* (2004), y de la antología *Ocho poéticas de hoy. Nuevas voces en la poesía española* (1997).

**Antonio Méndez Rubio** (1967). Ha publicado los libros de poemas *El fin del mundo* (1995), *Un lugar que no existe* (1998), *Trasluz* (2002) y *Por más señas* (2005). Algunos de sus trabajos sobre crítica de la cultura y poética y sociedad son *La apuesta invisible* (2003), *Poesía y utopía* (1999) o *Poesía sin mundo* (2004).

**Eduardo Moga** (1962). Es autor de los poemarios *Ángel mortal* (1994), *La luz oída* (1995), *El barro en la mirada* (1998), *El corazón, la nada* (1999), *Unánime fuego*, en edición bilingüe castellano-portugués (1999), *La montaña hendida* (2002) y *Las horas y los labios* (2003). Ha traducido, entre otros, a Frank O'Hara, Évariste de Parny, Charles Bukowski y Richard Aldington. Es responsable de las antologías *Los versos satíricos* (2001) y *Poesía pasión. Doce jóvenes poetas españoles* (2005).

**Vicente Luis Mora** (1970). Publicó el conjunto de cuentos *Circular* (2003) y los libros de poemas *Texto refundido de la ley del sueño* (1999), *Mester de cibervía* (2000), *Nova* (2003) y *Autobiografía. Novela de terror* (2003). Tiene en prensa *Construcción*.

**Rafael Pérez Estrada** (1934-2000). Abogado, pintor, autor de textos teatrales, narrativos, poéticos, etc. Su nombre se ha asociado siempre a una conducta independiente y a la experimentación literaria. Entre sus muchos títulos figuran *Conspiraciones y conjuras* (1986), *Bestiario de Livermoore* (1988), *Los oficios del sueño* (1991), *La noche nos persigue* (1992), *La extranjera* (1999), o los póstumos *Crónica de la lluvia* (2003) o *Bajo el cielo indeciso* (2004).

**Ada Salas** (1965). Ha escrito los poemarios *Arte y memoria del inocente* (1988), *Variaciones en blanco* (1994), *La sed* (1997) y *Lugar de la derrota* (2003). Recientemente ha publicado *Alguien aquí (notas acerca de la escritura poética)*.

**Julieta Valero** (1971). Es autora de *Altar de los días parados* (2003). Algunos de sus poemas han sido traducidos al francés (*La Porte des Poètes*, 1999). Colabora habitualmente en revistas literarias y codirige y presenta con Mariano Peyrou el programa de radio "A ras de verso" (Radio Círculo, del Círculo de Bellas Artes de Madrid).

## MANUEL ÁNGELES ORTIZ

Aunque nació en 1895 en Jaén, muy pronto se trasladó a Granada, ciudad a la que se ha venido vinculando su nombre con el de otros granadinos destacados como Manuel de Falla o Federico García Lorca, con quien compartió el proyecto teatral de La Barraca. Fue Granada también la que acogió su primera exposición individual en 1915. Formado en el taller de José Larrocha y en el de Cecilio Plá, Manuel Ángeles Ortiz emprende en 1922 la aventura parisina y se pone en contacto allí, como había hecho en España, con buena parte de los poetas y pintores de la época. Fruto de ello es la muestra colectiva "Pintores españoles residentes en París", en la que comparte espacio con Francisco Bores, Dalí, Juan Gris, Miró, De la Serna, Picasso, Palencia, Ucelay o Gargallo. El contacto con la vanguardia europea le hace dejar atrás la impronta regionalista y abrir su espectro artístico a la estética neocubista y, más adelante, bien desde Madrid o desde París, al surrealismo, la abstracción o al constructivismo. Tras la guerra civil, y recogiendo las palabras que Javier Moya le dedicara, "en virtud de un proceso acumulativo, todas aquellas formas de pintura (...) se sumieron en la definitiva (...), compendio que recogía (...) [dicha] experiencia plástica fundida en una espléndida síntesis". Una carrera en la que habían tenido cabida también la escultura, el dibujo a lápiz, los recortables, etc. En 198, tres años antes de su muerte, recibió en España el Premio Nacional de Artes Plásticas.

Se reúnen en esta antología poemas que artistas del *entorno* intelectual de Manuel Ángeles Ortiz le dedicaron, lo mismo que una rápida cartografía de otros *entornos* poéticos de este siglo que mantienen vivo su ejemplo. *Nada sabes. Contempla, pues, y vive / esta belleza sola, puro sueño en el tiempo, / lento olvido lejano de un dios que así perdura*". (José Luis Cano)

mi ritrovai per una selva oscura

Javier Pagola (dibujos)

José Viñals (poemas)

El caballo en su muro

Ramón Zuriarrain (pinturas)

Sergio Gaspar (poemas)

Del animal y de su culpa

Rafa Satrústegui (pinturas)

María José Flores (poemas)

Entornos. Antología poética

Manuel Ángeles Ortiz (pinturas y esculturas)

VV.AA.



Jorge Guillén, Manuel Ángeles Ortiz, José Bergamín, Paul  
Éluard, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, Rafael  
Alberti, Rafael León, Ángel Caffarena, Rafael Pérez Estrada,  
Juan de Loxa, Juan Manuel Bonet, Pedro González-Trevijano,  
Eduardo Moga, Fermín Herrero, Guadalupe Grande, Melchor  
López, Ada Salas, Carlos Jiménez Arribas, Antonio Méndez  
Rubio, Vicente Luis Mora, Julieta Valero, Antonio Lucas



ISBN 84-609-5490-0



9 788460 954903